

# Los Objetivos Desarrollo del

**L**íderes de todo el mundo suscribieron en septiembre de 2000 una "Declaración del Milenio" en la Cumbre del Milenio. Esa Declaración consolida los "Objetivos de Desarrollo del Milenio" (ODM), reforzando las recomendaciones acordadas en Cumbres y Conferencias mundiales organizadas en la década de los años 90 para lograr el desarrollo sostenible del nivel global al nacional.

Son ocho los ODM de Naciones Unidas, que -en principio- poseen metas cuantitativas a ser alcanzadas al año 2015 e indicadores bien identificados para monitorear el progreso del proceso.

Actualmente, gran parte de los debates que se llevan a cabo en los foros internacionales sobre el desarrollo y el sector forestal enfocan su atención en cómo los bosques y las actividades forestales en general pueden contribuir a los ODM para reducir la pobreza y la inseguridad alimentaria a la mitad de 2015.

Los bosques juegan, directa o indirectamente, un rol importante en la mayor parte de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, a través de sus funciones económicas, sociales y ambientales. Sin embargo, los dos ODM en que los bosques poseen una contribución más directa son el Primero, sobre la erradicación de la pobreza y el hambre, y el Séptimo, respecto a asegurar la sostenibilidad ambiental.

Se observa que hay una fuerte relación entre la pobreza y la deforestación, ya que la primera es una causa subyacente de la

segunda, además de aportar a la degradación de los bosques.

La FAO ha venido desarrollando en los últimos años varias estrategias para la reducción de la pobreza mediante la contribución del sector forestal, en sus actividades de desarrollo forestal comunitario en los diversos países de la región de América Latina.

Sin embargo, es importante tener en cuenta que los objetivos, en especial la meta 9 del objetivo 7, promueven una integración de los principios de desarrollo sostenible en las políticas ambientales, y por esa razón resulta trascendental integrar los objetivos de reducción de pobreza y hambre en las políticas, programas y planes de desarrollo forestal.

Al interior del sector forestal es necesario fortalecer las coherencias y sinergias entre los programas forestales nacionales y los otros procesos nacionales de planificación y política, así como motivar la participación de la sociedad civil en los procesos de concertación, conocimiento e información promovidos por el sector forestal.

Por otro lado, las contribuciones forestales a los esfuerzos de reducción de la pobreza deben estar relacionadas a otros usos de la tierra y formar parte de las estrategias de desarrollo rural.

Nunca es demasiado recordar que 1.600 millones de personas en todo el mundo subsisten de los recursos forestales y que, de acuerdo a datos del Banco Mundial, 60

# de Milenio

**En la Cumbre del Milenio quedaron bien establecidos los desafíos para el sector forestal, relacionados con la disminución de la pobreza y de la inseguridad alimentaria y vinculados también con el fortalecimiento de la sostenibilidad ambiental.**

Por Carlos Marx R. Carneiro, PhD<sup>1</sup>

millones de indígenas que habitan los bosques tropicales húmedos de América Latina, África y Asia dependen fuertemente de sus recursos y otros 1.550 millones de personas que viven en países en desarrollo se encuentran ligadas a los bosques y árboles para generar alimentos y recursos financieros. Asimismo, el sector forestal emplea alrededor de 13 millones de personas directamente en los países en desarrollo, siendo responsable por el 3% del comercio mundial.

El reciente Panel de Expertos Forestales, organizado en la sede de la FAO en Roma, enfatizó en que el manejo forestal sostenible y el desarrollo sostenible están íntimamente relacionados, como fue preconizado en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible de 2002.

Además, reconoció que el papel de los bosques es fundamental para la sostenibilidad ambiental por la extensa gama de bienes y servicios ambientales que presta, así como por la provisión de productos madereros y no madereros. Entre los servicios y funciones ambientales más conocidos que entregan los bosques están la mitigación de los cambios climáticos, la conservación de la diversidad biológica, el mantenimiento de la calidad y cantidad de agua potable, el sostenimiento de la productividad de la tierra, la protección de los recursos marinos y costeros y el mejoramiento de la calidad de vida de los centros urbanos, por mencionar algunos.

Entre otros puntos importantes que

el sector forestal debe enfocar está el problema de los recursos genéticos para las poblaciones locales y la vulnerabilidad ambiental frente a los incendios forestales, huracanes y otros, y su relación con las políticas públicas. Un caso reciente es el Tsunami o Maremoto en Asia, cuya consecuencia más importante fue la pérdida de cerca de 300 mil vidas humanas, con resultados ambientales también catastróficos, como la desaparición de manglares y bosques costeros.

El monitoreo y la evaluación de los ODM constituirán un verdadero desafío para todos, ya que habrá necesidad de desarrollar indicadores más cuantificables en algunas metas. En el caso forestal, la proporción de superficie cubierta por bosques será el indicador a evaluar en la Cumbre del Milenio + 5, reunión programada en la sede de Naciones Unidas, entre el 14 y el 16 de septiembre de 2005. Posteriormente,

se preparará un cuadro completo de las contribuciones del sector forestal para el desarrollo sostenible y se buscarán acuerdos regionales sobre metas mensurables que tengan relación directa con el manejo forestal sostenible, como, por ejemplo, una reducción del 50% en la deforestación

neta al año 2015 o la estabilización de la cubierta forestal mundial al año 2025 o la reducción del 50% de los procesos de desertificación al año 2015. En ese marco, los países podrían establecer sus propias metas nacionales.

Cabría la posibilidad de instaurar otras metas, tales como el progreso en los programas forestales nacionales (políticas y mecanismos de apoyo institucional), buenas prácticas agroforestales o reducción de la tala y comercio ilegal de productos forestales, pago por los servicios ambientales que prestan los bosques, como ecoturismo, secuestro de carbono, mantenimiento del régimen hídrico, biodiversidad, entre otros.

Por lo tanto, ésta es una oportunidad y, a la vez, un desafío para el sector forestal, en cuanto a ayudar a construir una mejor región. ■■



<sup>1</sup> Oficial Forestal Principal de la FAO. Oficina Regional para América Latina y el Caribe y Secretario de la Comisión Forestal para América Latina y el Caribe (COFLAC).